

El Liberal Dinástico

AÑO II.

DIARIO DE LA TARDE

NÚM. 153.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL LORQUINO

SUSCIPCIÓN.—En Lorca 1 peseta al mes.
Fuera 4 trimestre: Núms. sueltos 5 cts.

Lorca 3 de Julio 1890.

Dirección, Redacción y Administración,
Aguila, 14.

LIQUIDACION PRECIOS FIJOS 12, AGUILA, 12

En este establecimiento, se se hacen grandes rebajas en géneros de novedades, teniendo además todos sus artículos sumamente arreglados de precios.

Buen surtido en percales novedad para vestidos, anchos á 30 céntimos de peseta

Se compran monedas de oro españolas y extranjeras.

12, Aguila, 12

ADVERTENCIA

A los señores suscriptores que durante el verano varien de residencia, se les servirá EL LIBERAL DINASTICO al punto que designen, sin más que se tomen la molestia de avisarlo á esta administracion.

INTERESANTE

Copiadores de cartas á 10 reales uno, en la Imprenta de este periódico.

1.000 sobres en colores, timbrados, 22 reales.

Tarjetas de visita, desde 8 reales en adelante.

Gran surtido en libros rayados.

Agenda de la planchadora y lavandera, á 2 reales.

POR DONDE VIENE LA MUERTE

No hay nada que se deje influir por manera mas rápida y decisiva que el comercio. Basta un sentido rumor, el mas leve indicio de perturbacion en el orden político, agrícola, social ó higiénico, para que produzca tremenda sacudida en las esferas de la actividad comercial.

Llevamos larga y pesada temporada de conflictos y contrariedades en la especulacion.

Faltaron el año pasado las principales cosechas, y el crédito, como el consumo, se contrajeron bastante, hasta el punto de producirse verdaderas crisis con todas las contingencias de quiebras, siniestros ecétera. Presentóse luego la enfermedad *el dengue*, y, aunque haya quien lo duda, es cierto de toda certidumbre, que

el comercio recibió rudo golpe, por lo mismo que coincidieron, aparte de una mortalidad considerable, la época del año en que se realizan los balances, se estudian y plantean los futuros negocios y se tienen pendientes los más serios compromisos del año.

Salimos como Dios quiso de aquel atolladero, no sin que aumentasen las desgracias comerciales, y cuando se animaban los negocios, cuando el consumo se expansionaba, cuando el buen aspecto de las cosechas hacia presagiar algunas ventas y esperanzas de realizaciones, cuando todo era confianza y la Bolsa denunciaba gran firmeza, y alza persistente, se nos alarma de nuevo con la aparicion, aun discutible, de otra epidemia; del cólera morbo asiático, azote terrible de España en ocasiones distintas.

Acumúlense á todos estos desastres las consecuencias funestísimas de la huelga y de las dificultades para la solucion del problema obrero, y habrá que convenir en que el comercio y la industria atraviesan un periodo de prueba y un paréntesis en el cual pueden morir por asfixia grandes intereses é importantes iniciativas.

Nuestros fabricantes están hondamente preocupados: sus viajeros vuelven de la campaña como se fueron; cada dia se registran nuevas suspensiones;

todo el mundo pide aplazamientos, y hay necesidad de un gran esfuerzo para sostener posiciones que se ven combatidas por enemigos terribles.

En los mercados de todas partes se cotizan, con exclusion de todas las demás, las noticias sobre la salud pública en el reino de Valencia. A ellas se debió la baja de los fondos y valores, y por ellas se ha extendido cierto pánico cuyas consecuencias tocan ya el mercado productor y la industria.

Aquí acostumbran á sorprendernos todos los sucesos, así prósperos como adversos; de nada nos sirven las experiencias.

Tome el Gobierno y adopten las autoridades toda clase de precauciones, no por las actuales epidemias, que carecen de importancia, sino porque así lo exigen las reglas y conveniencias mas rutinarias de la higiene, pero téngase en cuenta que el comercio no puede más, y que si ahora se completa la triste campaña iniciada por los sucesos que dejamos citados, es imposible prever los resultados.

Las catástrofes comerciales casi siempre van precedidas de epidemias; solamente que unas veces son epidemias que cuestan millares de víctimas y rios de lágrimas, otras afectan á los productos de la tierra, y otras radican en los desaciertos y torpezas de los gobernantes.